FEBRERO:
ENTREGADOS.
Segunda semana: "Día de los enamorados" (14 febrero).
"Amar es encontrar en la felicidad de otro tu propia felicidad". Leibni.

Breve Explicación para el profesor: a las edades de nuestros alumnos y alumnas, el enamoramiento no deja de ser un juego en el que se están iniciando y que les hace mucha gracia; hoy con esta persona, mañana con aquella otra. Sin embargo, más allá de este inicial juego, hay algunas peculiaridades de este tipo de relaciones que merecen una reflexión sosegada. Aunque no podemos ahora agotar esta cuestión, se puede decir que para ellos, como por desgracia para muchos adultos infantilizados, *el amor se **te** ha de estar demostrando permanentemente*. Se observa antes lo que la otra persona te quiere que lo que tú la quieres a ella; exigimos para dar, comprobamos para estar seguros y renovamos nuestra fidelidad en función de lo que constatamos. No hay una seguridad personal basada en la mutua confianza y en la entrega generosa. En los adultos, esta actitud lleva, en no pocos casos a los celos incontrolados. Proponemos una sencilla historia que nos da pie para hablar de la seguridad personal y de vivir el amor desde claves distintas a las anteriores, es decir, desde la entrega y la confianza.

LA PRUEBA.

Un joven se hizo pasar durante un tiempo por muerto para saber cuánto lo quería realmente su prometida. Cuando ésta se enteró del desagradable suceso, sufrió tal "shock" que la condujo a una depresión tremenda, que la tuvo al borde de la muerte.

Cuando el joven supo la reacción de su novia, comprobando cuánto la amaba, se sintió muy satisfecho. Se presentó, entonces, al cura que les iba a casar y le contó lo sucedido y cómo su novia había pasado la prueba; lo cual le daba una gran seguridad para casarse.

Entonces, el cura se puso muy serio y, con tono grave, le dijo:

- **Joven, en efecto, la prueba ha sido un éxito, por lo visto; pero el resultado ha sido un fracaso.**
- **¿Cómo? ¡Pero si me quiere!**
- **Ella a ti sí, pero tú a ella, está claro que no. Ella ha pasado la prueba pero tú no**.

Temas para el diálogo.
¿Qué nos enseña esta historia?
¿Por qué pedimos permanentemente pruebas a los amigos y a las personas a las que queremos?
(Se oye no pocas veces: "*si me quisieras como tú dices, te acostarías conmigo"*, como si esto fuera la prueba inequívoca del amor y no un chantaje). ¿Se puede obligar a alguien a quien quieres a hacer cosas que esa persona no quiere para que te demuestre que te quiere?